

DIRECTOR:
J. ALBERTAZZI AVENDAÑO
REDACTORES:
Comité de Prensa
del Partido Republicano
Teléfono 500 - Apartado 1321

EL DIARIO REPUBLICANO

EL DIARIO REPUBLICANO
ORGANO POLITICO DEL PARTIDO
Suscripción mensual C 1-00
Número suelto . . . 0-10
Número atrasado . . 0-15

DIARIO DE LA TARDE --- ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO

Año I } San José, Costa Rica, Sábado 2 de Julio de 1927 } Número 118

Oíd la voz acusadora de la historia

El viejo elector republicano don José Jara Monge relata vejámenes que sufrió por culpa del Sr. González Víquez

En esta lucha cívica en que está empeñado el Partido Republicano se viene hablando con frecuencia de los hechos vergonzosos que en 1905 y 1906 se cometieron por un Gobierno liberticida que hizo caer hecha añicos la maiestad de la Patria, para dar el triunfo al Lic. don Cleto González Víquez, que el pueblo repudió y que, protegido por las bayonetas de la soldadesca, llegó a la Presidencia pasando por sobre el cadáver de la República.

Y al hablar de esos sucesos, se señalan nombres de viejos troncos de la familia costarricense que vive aún, y que como acusadores vivientes, señalan al culpable de aquellas hazñas vandálicas y que ahora con un cinismo aterrador, va por los pueblos mendigando los votos de aquel mismo pueblo que por su culpa fué vilipendiado.

Allá en la anacible Atenas, la vieja ciudad, cuna de hombres honrados y valientes, vive uno de esos republicanos de cara curtida por el sol de los camosos, es ahora un acusador de aquellos crímenes políticos que manchan muchas páginas de nuestra Historia. En busca de ese nariarra fuimos una de estas tardes invernales y le encontramos en su hogar, rodeado de los suyos, allí encontramos tranquilo al viejo elector republicano que responde al nombre de JOSE JARA MONGE, quien en épocas pasadas sufrió todos los castigos y los vejámenes de una soldadesca ignorante y sin conciencia.

A nuestras preguntas, el viejo elector republicano que ahora se levanta altivo, con voz segura nos respondió:

—No quería volver a meterme en política, mi edad me da tranquilidad y mis trabajos, pedían reposo y tranquilidad veía correr los acontecimientos con la satisfacción del deber cumplido, pero al saber con sorpresa que don Cleto González Víquez andaba por los pueblos rindiendo votos para ser otra vez Presidente de la República, mi indignación fué inmensa y el recuerdo de días terribles se viene a mi mente en tropel y quiero protestar con toda la fuerza de mi corazón y quiero trabajar con toda la fuerza de mi alma, para evitarle un mal inmenso a mi Patria y aquí estoy, señor, con mis cincuenta y cinco años a la espalda, pero dispuesto a todo sacrificio para que no se logre revivir una época de terror de la cual no quisiera acordarme.

Corrían los años de 1905 y 1906, los ciudadanos republicanos de Atenas por segunda vez me habían hecho el honor de nombrarme elector, vivía en el Barrio de Mercedes y una horrible mañana cayeron sobre mi casa un grupo de esbirros me apresaron llevándome a la Jefatura Política del lugar; allí el finado Bernardo Sagot me dijo que de orden superior te

“La vida daría, si fuere necesario, para ahorrar a mi Patria la vergüenza de aquellos días terribles”

nia que mandarme preso al cuartel de Alajuela y como un criminal, fui amarrado y con ignominiosa esposas en mis manos, me condujeron a pie hasta Río Grande en compañía de otro elector republicano Florencio Hernández. De Río Grande y por el tren, nos llevaron a Ojo de Agua y de allí, nuevamente a pie nos llevaron hasta el cuartel de la ciudad de Alajuela.

Anocheciendo llegamos. El cuartel estaba lleno de electores republicanos hechos presos en la misma forma que a mí, habían más de 150 republicanos reducidos a prisión, vejados y castigados por el solo delito de ser republicanos. Allí estaban muchos conocidos míos y recuerdo a Víctor León a Anselmón Tomás Alvarado, José Campos, José Venegas, Rapineda y Ramón Rodríguez Umaña Campos que viven como yo, y que podrían decir si es verdad lo que estoy dicien

Desde aquel martes hasta el domingo siguiente nos tuvieron en aquellos calabozos dándonos por toda comida baldes de arroz y frijoles, naturalmente no podíamos comer y pueden pensar en

las horas de angustia y de dolor que experimentamos aquel grupo de honrados labradores, lejos de las familias, de sus tierras, castigados y vejados por una cuadrilla de esbirros sin conciencia.

Por fin llegó el domingo, cinco días de angustia, de pena y de dolor pasamos en aquella prisión, fuimos sacados del cuartel y en medio de dos soldados cada uno, nos condujeron al lugar en donde iban a celebrarse las elecciones. Pobre sufragio popular! Pobre Patria querida cuyos hijos te daban a la faz un latigazo horrible y la maiestad sublime de la Patria rodaba hecha añicos por el fango!

La soldadesca que vigilaba el salón, no nos dejaba pronunciar una palabra, el entonces Gobernador de Alajuela don Procopio Arana, presidió aquella asamblea de vergüenza nacional en donde se enterraba el honor de Costa Rica. as bayonetas de los esbirros se cernían amenazadoras sobre el corazón de aquellos costarricenses que sufrían sobre el corazón el más hondo dolor. Es-

tando allí reunidos llegaron todavía dos electores republicanos más: Jerónimo Bogantes y Carlos Rojas, venían extenuados, los pobres, después de una jornada horrible a pie, pues habían sido apresados en San Mateo.

En aquel resinto, después de amenazas y recriminaciones se procedió a la farsa de las elecciones y muy ufanos, aquellos conculcadores, declararon electo al Lic. González Víquez. Los electores republicanos nos negamos rotundamente a votar, aún en papeletas en blanco como pretendían aquellos íteres de la tiranía. Después de consumada aquella vergüenza, nos pusieron en libertad.

De manera — nos dijo don José, tomando su mirada un resplandor de maravilla— después de esos hechos escandalosos, después de ese escarnio a nuestras libertades, ¿Puedo permanecer indiferente ante los sucesos políticos de mi Patria en esta hora terrible que pretende don Cleto ser otra vez Presidente de la República?

—mi vida señor, mi vida —exclama en un arranque de santa indignación, este noble republicano— la daría si fuere necesario para ahorrar a mi Patria la vergüenza de que aquellos sucesos horribles se repitan y por los cuales aún sangra mi corazón dolorido y angustiado.

Ahrazamos emocionados al viejo elector republicano, sus palabras resonaban en nuestros oídos con sonido de maiestad. Nos despedimos agradecidos, pensando en la razón infinita de las palabras de aquel labriego valeroso, sencillo y noble que por que no se repitiesen los días de angustia de 190, daría su vida si fuere necesario.

Costa Rica, ahí están las palabras sinceras y honradas de un hijo del campo, pensad en ellas, meditad en un instante de recogimiento! Podrá tener derecho a aspirar a la Presidencia de la República el causante de tanta desgracia y de tanto infamio y por quien se cometieron esos hechos que relata en una tarde invernal, en la apacible Atenas, el valiente republicano DON JOSE JARA MONGE, que como un acusador viviente señala al causante de tan vergüenza para nuestra querida Patria.

Pequeño y canalla

Patria N. 29.

El escritorzuelo que, en marco especial, escribe con una pluma envenenada, maestro en la esgrima de la injuria y de la procacidad, sepa también que en esa forma no se cobran las verdades que se le han dicho cubiertas por una firma responsable, y que, no estoy dispuesto a tolerar más a la pequeña canalla que tan mal exhibe su educación y sus instintos. Las plumas venales son un estorbo en el presente debate electoral. A un lado cobardes.

F. CONEJO C.

NOTA EDITORIAL

La desesperación, perversa consejera

El asalto a la casa de Yanuario Gamboa

Como todos lo sabemos, don Cleto fue, con un grupo de sus amigos, hace algunos días, a Pacayas. Lo que no todos saben, y es conveniente que lo sepan, es que allá fue, como a casi todas partes —perseguido por el ojo bíblico de una maldición tremenda — a enterrar una pena y a cosechar — el pobre anciano! — una nueva y horrible desilusión.

Eso, con ser mucho para la angustia que como un cuervo insaciable le roe las entrañas al olimpo, nada significa porque no trasciende de la infinidad de nuestros pobres enemigos desesperados; lo grave y horrible, es esto que vamos a relatar y que oímos en Paraíso el domingo pasado, de boca de más de diez personas que, sucesivamente, llegaron, entre indignados y espantados, a decirnoslo con el mismo desprecio y prevención con que, en tiempos ya dichosamente lejanos, se hacían las relaciones de los conjurados de La Cinta Negra.

Volvían los cleitistas que habían ido a acompañar a su Jefe a Pacayas, para Cartago pasando por Birrisito, pequeño caserío perteneciente al Cantón de Paraíso y distante de esta villa como a media hora. Volvían seguramente alcoholizados: el alcohol sirve a muchos para ahogar sus desventuras, y desventura grande habían sufrido los argolleros ese día.

Yanuario Gamboa es un buen amigo nuestro, uno de nuestros excelentes soldados de Birrisito. Frente a su casa, estaba sentado un niño suyo, de entre nueve y diez años. Al ver pasar a los jinetes cariacontecidos — que bien pudieron parecer los cuatro del apocalipsis — el niño, sea porque los creyó republicanos, sea porque quiso contestar con un suyo algún viva aguardentoso, pero desde luego sin ánimo provocativo, gritó con la pequeña fuerza de sus pulmones infantiles: Viva don Carlos María Jiménez! Ese grito que a gentes bien nacidas o siquiera a

personas de cierto despejo mental habría parecido como un despertar de una conciencia, como un brote de civismo juvenil; que a cualquiera que se sienta hombre y sepa entender lo que es un niño le habría arrancado cuando menos una sonrisa; eso, oh! republicanos!, avivó los dormidos rencores de estos pobres argolleros ensoberbecidos y tirándose sobre el niño, quien huyó hacia el interior de su casa, penetraron en ésta, allanándola brutalmente y, armados de todas sus armas y de todas sus rabias, trataron de cobrar con la violencia que es su ley, el abuso inalficible cometido por el niño.

La familia del señor Gamboa supo defender virilmente la agresión, y los cletos — los cletos tan hábiles en esto de allanar domicilios — tomaron otra vez sus cabalgaduras y regresaron a Cartago, satisfechos de haber puesto en práctica uno de los procedimientos sombríos con que han cobrado relieve en la historia política de Costa Rica.

Este hijo de Yanuario Gamboa crecerá, será hombre, se convertirá en ciudadano, y será — oh! noble fuerza de la tradición de este Partido! — un ciudadano republicano; y cuando dentro de unos quince o veinte años el olimpo — siempre detrás del Erario Nacional — mande a sus voceros a Birrisito, este niño de hoy, hombre entonces, congregará a sus amigos y con las sencillas palabras que da la convicción, les contará este episodio de su niñez y les dirá por qué él nunca podrá formar en las filas de la Argolla, así como hoy la legión de las víctimas de 1906 o de sus descendientes, se enfrenta resultadamente a este asaltante del Poder y le cierra el paso.

Quien siembra vientos, recoge tempestades.

GUILLERMO DEL RIO

LA INDIA

Alambre para cerca
Afrecho de Trigo
Avena para bestias

Eduardo L. Fernández
Apt. 1064 - Tel. 370

Suscríbese a este Diario

Siguen los trabajos de Propaganda del Partido Republicano en Puntarenas

CUADRO

de Jefes de Propaganda que ayudan gratuitamente a la causa republicana, en algunos distritos de Puntarenas.

CHIRA

Don Rubén Villalobos Torres
Don Leandro Peralta Sequeira

TAMBOR

Don Antonio Pérez ú. ap.
Don Carlos Guardia Chavarría

COLORADO

Don Alfredo Vega Campos

COROZAL

Don Eusebio Cruz Aguirre
Don Eugenio Calero Torres
Don Carlos Calero Torres
Don José María Chaves ú. ap.

GIGANTE

Don Cristino Caravaca Montiel

LEPANTO

Don Leandro Cubillo Flores
Don Tomás Guido Ortes
Don Ismael Ruiz ú. ap.

PAJAROS

Don Bonifacio Ovares Silva

PAQUERA

Don José M^a. López Delgado
Don Feliciano Alvarez M.

JICARAL

Don Timoteo Guido Martínez
Don José Sequeira ú. ap.

SARMIENTO Y GUACIMAL

Don Moisés Rojas Gutiérrez
Don Rafael Quirós
Don Rubén Ugalde Lobo

ADHESIÓN Y NATURALIZACIÓN

Para ayudar a la causa de la libertad que es la misma de mi patria representada por el glorioso Partido Liberal, me adhiero al Partido Republicano y me acojo a esta patria hospitalaria de Costa Rica y acepto el cargo de propagandista en Pajaros.

Bonifacio Alvarez Silva

ADHESIÓN Y NATURALIZACIÓN

Nuestros compatriotas, compañeros en la sangrienta tragedia de Nicaragua, que han derramado su sangre en los campos de batalla por la santa libertad y por la ley nos dan un ejemplo de devoción por la

gentil Costa Rica, tomando carta de naturalización para ayudar al Partido Republicano; aquí estamos nosotros también brindando nuestro corazón y nuestra vida por su hermosa bandera, queremos naturalizarnos para votar por el ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez J.

Macario González Cárcamo, Marín Castillo Lanza, Leoncio Castillo Lanza, Nazario Amador Ríos, Benjamín Rivera Ulloa, Rafael Angel Obando Ramírez, Eliseo Cástillo Tijerino, Juan José Martínez Lanza, Adolfo Jimenez Mojica, Francisco Martínez Lanza, Hernaldo Román Luna, Adolfo Pérez Santos, Basilio Santamaría Sánchez, Héctor Cisneros ú. ap.

ADHESIÓN Y COMPROMISO

Me adhiero al Partido Republicano y me comprometo a trabajar en Paquera como propagandista de este glorioso Partido.

José María López Delgado

PROTESTA

Ya no me conviene seguir en la directiva cletista de Puntarenas por eso protesto y me adhiero al Partido Republicano.

Francisco Sánchez Tareno

ADHESIÓN

En mi pueblo de Paquera trabajaré por el Partido Republicano al cual me adhiero.

Feliciano Alvarez M.

PROTESTA

Nuestros nombres aparecen en la directiva cletista de Puntarenas sin que nosotros hubiésemos consentido en figurar ahí, por lo tanto, protestamos de semejante abuso y nos adherimos al Partido Republicano.

Romualdo Calderón Avila
Romualdo Calderón Saravia
Antonio Umaña ú. ap.

ADHESIÓN

Por la correspondencia de ideas que existe entre nuestro Partido Liberal de Nicaragua que lucha por la Constitución y la Ley y el Partido Republicano de Costa Rica de igual tendencia e historia, me decido a depositar mi corazón y mi fe de soldado al pie del Pabellón Azul.

Cayetano Rodríguez Narvaes

ADHESIÓN Y COMPROMISO

Me complace en adherirme y en aceptar el cargo de propagandista del ideal Partido Republicano en Cabo Blanco.

Juan F. Céspedes Flores

PROTESTA

Yo Manuel Sequeira, me retiro del bando cletista, dándoles las gracias por sus atenciones y protesto de la firma que les di y me acojo con vehemencia al Partido Republicano.

Manuel Sequeira

Tgo. F. Conejo C.

ADHESIÓN POR INTUICIÓN

Reconozco que el Partido Republicano es de orden, de paz y fiel soldado, guardián de las instituciones democráticas que ha combatido en 1906, 1910 y 1921 para consolidar la constitución y sus libertades ciudadanas, es por lo tanto, un hermano del Partido Liberal de mi tierra al cual hemos consagrado nuestra sangre y nuestra fé, por esto me acojo a la Bandera de la gentil y hospitalaria Costa Rica para votar en las próximas elecciones por el abanderado de las ideas republicanas Lic. don Carlos María Jiménez O.

Héctor Martínez ú. ap.

Testigo: F. Conejo C.

HERMOSA ADHESIÓN

El infrascripto, vecino del barrio costero de Gigante, impresionado por los ideales del Partido Republicano me decido a convertirme en un soldado de este gigantesco partido que está actualmente gobernando en la persona del ilustre mandatario don Ricardo Jiménez O., uno de sus fundadores, por lo tanto, acepto el cargo de propagandista y me comprometo a trabajar ardentemente entre mis amigos para que sigan estas ideas redentoras.

Cristino Caravaca Montiel

Testigo: F. Conejo C.

UN DECIDIDO

Me adhiero y acepto el cargo de propagar en Corozal los ideales del Partido Republicano.

Eusebio Cruz Aguirre.

PROTESTA

Protestamos del cletismo y nos adherimos al Partido Republicano convirtiéndonos en sus propagandistas en Pueblo Nuevo.

Raimundo Calderón Avila
Raimundo Calderón Saravia

Testigo, F. Conejo C.

ADHESIÓN

No había vuelto a votar ni a entrar en ningún movimiento político desde los tiempos en que milité en el Partido Civil; pero hoy que se presenta en el debate electoral la fatídica figura de Cleto González Víquez, traidor de mi inolvidable jefe don Rafael Iglesias y de su progresista partido, me declaro inmediatamente republicano para combatirlo, como dé lugar, desde estas formidables trincheras del Republicanismo. ¡Viva Carlos María Jiménez O!

Rafael Vega Araya

Testigo, F. Conejo C.

UN SOLDADO MAS

Para tener el altísimo honor de depositar mi voto conciente por el digno Partido Republicano y su esclarecido Candidato Lic. don Carlos María Jiménez O., abrazo como mi nueva Patria a este cálido rincón de paz, de trabajo y de cultura que se llama Costa Rica y me acojo a los pliegues de su gallarda bandera.

Marcos Rodríguez Obando

Puntarenas, 18 Junio 1927.

Testigo, F. Conejo C.

PROTESTA

Me dieron una divisa cletista y varios tragos el día que vino Castro Quesada, pero cuando supe que no era la de mi Partido Republicano, entonces la arrojé con asco al basurero corriendo después de mi enérgica protesta, a afiliarme a la oficina azul.

Donato Hernández Gutiérrez

Testigo, Francisco Conejo C.

Puntarenas 19 Junio 1927.

CONTRA PROTESTA

Toda mi vida he sido republicano porque en mi mente y en mi corazón tan sólo palpitan las redentoras ideas que el histórico Partido Republicano ha venido defendiendo contra la tiranía de 1906 en que mediante el garrote, la cincha, el calabozo y el destierro, fué brutalmente impuesto don Cleto González Víquez, hoy nuevamente aspirante al poder, impuesto también por el capitalista insolente que absorbe y explota las energías nacionales. Un cletista me dió unos tragos e inconciente protesté de mi partido, dando mi firma en ma-

la hora por el cletismo; contra-protesto de lo hecho y vuelvo a mi viejo Partido Republicano.

Tilo Bogarín ú. ap.

Testigos, Francisco Conejo C., Emmanuel Monney, Jorge Morgan W.

Puntarenas, 24 de Junio 1927.

MI RESPUESTA

Como hombre honrado le contesto a un tal Jaen el artículo injurioso, estilo cletista, ya consagrado por el uso, Jaen que, con un cerro a la cola vale más que el propagandista que tienen los cloncas en el barrio de Lepanto.

Tengo el espacio de 3 meses de conocer al famoso Jaen en este barrio nada más que esperando un puesto de policía que él busca y para lo único que es capaz y que por su mala suerte no ha podido conseguir, pero se conforma con vivir con tres bolillos en los dedos y un tablero mal autonado de marimba, tocando con dos signos que son los que únicamente sabe, alegrando a su vecino

copartidario para que con gusto la comida se la dé porque oficio no le conozco pues el pueblo entero lo dirá mejor.

Tengo 4 años de vivir en Lepanto como sirviente honrado y trabajador donde los señores Lizano pero jamás como partidario servil de ellos en política, que me desmientan ellos y que me acuse cualquiera de los dos partidos si yo les he explotado con dinero o siquiera les he solicitado para hacer propaganda entre mis numerosos amigos de este pueblo.

Si algún negocio he hecho como dice el mentado marimbero, el pueblo y mis serios patrones saben que no salí en estado indigente como vive Jaen porque soy hombre que vivo en el trabajo y no me atengo a lo que gane mi mujer para llevar lastre al estómago.

Así es que espero de este fulano que se ocupe de entonar su instrumento para que en esta exhibición que hago de su triste figura atene en algo el ridículo que cubre a los falsarios y mandones.

ISMAEL RUIZ

A los republicanos de Alajuela

Se invita a todos los amigos de la Causa Republicana a la gran reunión del Partido que se celebrará en nuestro Club hoy sábado a las 7 de la noche.

Se repartirán divisas. Suplicamos puntual asistencia. No se suspenderá la reunión por causa de lluvia.

JEFATURA DE ACCION

Alajuela, 29 de Junio de 1927

TANQUES DE HIERRO VACIOS

Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techo, Hierro imitación Tablilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local de

Tomás Fernández

Contiguo a "La Proveedora" (Mercado)

Para matar la sed

En estos tiempos de calor terrible para matar la sed que nos devora, es preciso tomar a cada hora algo fresco y de gusto apetecible.

Las kolas dobles son un invencible recurso de valor, que sin demora calma la sed que abrasadora nos atormenta de manera horrible.

Pero la ciencia médica asegura de modo concluyente, terminante, que el remedio eficaz para la cura

de la sed más terrible es la espumante cerveza Traube que además de pura es rica, deliciosa y refrescante.

Una cura radical

Pocas medicinas tienen tantos años de prestar su servicio a la humanidad como el

Jarabe Tabonuco al Guayacol. Quien sufre de catarros, resfrios, afecciones pulmonares, tos, tiene que pedirle a su Boticario

TABONUCO AL GUIACOL y como por encanto recobrará la salud perdida.

Imprenta LA TRIBUNA

Suscribase a "El Diario Republicano"

A los Republicanos de San José

El Comité Ejecutivo del Partido Republicano de esta capital encarece el exámen y estudio de la Directiva cletista de San José, la cual circula misteriosamente en esta ciudad, a fin de que se cercioren de que una honorable cantidad de decididos republicanos han sido incluidos en esa Directiva por los agentes de don Cleto. Busquen los republicanos esa patraña o Directiva de forros y en cuanto descubran la suplantación dirjanse al Club o a la casa de nuestro ilustre Jefe a hacer la rectificación de esos desmanes. Los cletistas de igual modo han hecho figurar el nombre de neutrales, fallecidos, menores, quebrados y ausentes y ningún republicano debe aceptar ese fraude ciudadano.

Con objeto de espulgar esa chamarra con nombre de Directiva, se invita a los republicanos de la ciudad de San José a fin de que concurran al Club que como todos saben está situado frente a la esquina sureste del Parque Central, a dar cuenta de los abusos que noten.

EL COMITE EJECUTIVO

San José, 14 Junio de 1927.

De Bagaces

Otra víctima del espionaje cletista ha sido el telegrafista de este lugar, el joven don Manuel Cerdas, muchacho honrado a carta cabal, sin vicios y cumplido empleado, hijo de unos honradísimos padres que se ganan la vida trabajando para educar a sus hijos en la honradez.

El gravísimo pecado de Manuel fué que al comienzo de la farándula política, y con sencillez de muchacho, pegó en un armario un retrato de don Carlos María,

lo chismearon enseguida no más, le vino la orden de quitar el retrato, cosa que hizo en el acto.

Siguió la saña de los esbirros hasta que lograron con los jefes cletos quitarle del lado de sus parientes y mandarlo a un pueblucho lejano!

Sigan en su tarea de espionaje. Así se acredita más el Olimpo.

ODILIO PEREZ

Junio 27 de 1927.

Ciertas hojas olímpicas

Andan rodando por la calle algunas hojas cletistas: las unas con firmas y las otras con mascarillas. En las tales hojas asoma ya las ovejas el cletismo en derrota. En su fiebre loca, los cletistas se vuelven historiadores políticos; hacen retruécanos, alzan las manos pidiendo auxilio, llaman a los ciudadanos y se retuercen como gusanos en el fuego. El cletismo irashumante se echa la conciencia a la espalda y con una tranquilidad que pasma vuelca la historia política de Costa Rica al revés en busca de proclivities, pero nadie responde. Para nosotros esas bulas y esos ahullidos nos hacen el efecto de un grupo de coyotes que bajo nuestra artillería mortífera se alzan y sin otro consuelo ahullan, ahullan y buscan la retirada. El Partido Republicano tiene ya a su lado el 75% de los costarricenses hábiles para votar, y aunque el cletismo crea que debemos compadecerlos siquiera en su desesperación, no lo haremos por respeto a nuestra amada Costa Rica y por respeto a nosotros mismos. El contenido de una hoja política vale por lo veraz de su decir, por la fiel explicación de los hechos, por cuando el lector de ella danzaba al asalarido, al peón de pluma, al hombre mediocre, al teledoso, al Scarpa de un grupo, al deudor en mora o al

trampolinista, entonces rompe la hoja y lanza una carcajada irónica y protesta de las desatinadas glosas de los asesinos de nuestra Historia política. Alerta con los historiadores desentendidos y pongan los costarricenses el oído y la conciencia en la salvación de la República que nos hemos impuesto los 70:000 mil costarricenses que vamos al lado de nuestro Carlos María. Compadecemos al cletismo en su pobre y triste derrota

Tierra Blanca es republicana

Tierra Blanca, 29.

A Carlos M. Jiménez. San José

Estamos sumamente satisfechos. Comisión hoy magnífico éxito. Oradores Evaristo Mora, Juan José Aguilar y Benjamín Gómez, energicamente combatieron al cletismo.—Juan Loria, Tito Gómez y Benjamín Gómez.

Lea este diario

Don Francisco Conejo C. tiene rabiosos a los cletistas de Miramar

En contestación a una hoja que aparece fechada el cinco de junio y firmada por Tobías Barquero, de Miramar, en la cual se trata de hacer un ataque a don Francisco Conejo Calvo. Yo como legítimo mirarense, me permito manifestar que ya estoy cansado de ver publicaciones escritas por la pluma de un suieto solapado y mentiroso, llamado Leonardo Jiménez y firmadas por los analfabetas Víctor Manuel Jiménez y Tobías Barquero. Es penoso que hechos tan conocidos del público los traten de negar. Así me extraña que Juan Arroyo diga que en el año mil novecientos seis él no sufrió por el hecho de ser el fernandista.

Yo aconsejo a Leonardo Jiménez que cuando escriba tenga valor de firmar lo que escribe y no se valga de hombres que en cambio lo deshonran a él y al pueblo en general. Don Francisco Conejo para los cletistas es como Juan Montalvo con los jesuitas en la República del Ecuador; su misión es de fusigarlos hasta verlos vencidos.—Porfirio Campos M. Tilarán 26 de junio de 1927.

Los firmantes no acompañamos más al señor don Cleto

Los infracrutos, mayores de edad y en ejercicio de nuestros derechos ciudadanos, declaramos que no podemos seguir detrás del señor Cleto, pues este señor no sale a la palestra a defenderse de los cargos tremendos que a diario se le hacen con documentos y con testigos oculares, no vamos más con el cletismo porque somos honrados y amamos a Costa Rica y declaramos que desde hoy somos republicanos carlistas.

Luis Picado N., Joaquín Tenorio N., Juan Tenorio P., Baltazar Tenorio N., Juan Baderramos, Tablón de Cartago, Julio 1º

Adhesión honrosa

Nosotros Pablo Diego Ramírez Vargas y Agustín Ramírez Chacón, queremos hacer constar nuestra adhesión al Partido Republicano que proclama la candidatura del Lic. don Carlos María Jiménez, y que por lo mismo, ahí permaneceremos hasta el fin de la campaña, pues para decidimos lo hemos pensado bien.—Concepción de San Rafael de Heredia, junio 26 de 1927.—Rogado de mi padre Diego Ramírez Vargas y por mí.—Agustín Ramírez.

Ciertas hojas olímpicas

La Directiva cletista de un pequeño barrio de Atenas es una ridícula engañfla Seis presidentes honorarios que no son cletistas

Presidentes Honorarios:
Neutrales
Ezequiel Rodríguez Chaves
Francisco Castillo Campos
Juan Mora Ovares
José Orozco Porras
Manuel Rodríguez Bastos
José Murillo Chaves

Vocales:
Neutrales
Dolores Rodríguez Chaves
Francisco Arias Arguedas
Apolinar Rodríguez Chaves
Víctor Arias Morera
Amado Esquivel Rojas

Manuel Mora Ovares
Ramón Mora Ovares
Emilio Rodríguez Chaves
Félix Rodríguez Chaves
Ramón Rodríguez Chaves
Pedro Mora
Ramón Arce Reyes
Ramón Solano
Reinaldo Ullate
Rafael Solano
Aniceto Venegas

Republicanos
Basileo Bogantes C.
Gregorio Bogantes G.
Ignacio Bogantes
Joaquín Bogantes
Zacarías Serrano V.

Basileo Murillo
Manuel Herrera M. y Camilo Herrera M., neutrales y vecinos de Grecia
Guillermo Herrera e Hilario Herrera, neutrales

Nota.—Esta lista fué entregada a don Santiago Ovares por el señor don Ezequiel Rodríguez Chaves, importante vecino del barrio de Santa Eulalia. Como puede verse, de un barrio tan pequeño se les zarandean seis Presidentes Honorarios. ¡El caso no puede ser más escandaloso! Esas son las directivas cletistas del cletismo en derrota.

Tétricos episodios

Los fatídicos episodios de 1905 y más los de 1906, que van a publicarse de todo el país, le van a probar tres cosas a un señor Gólcher que niega tales hechos criminosos y hasta criminales. Probarán al señor Gólcher o que él ha perdido la memoria o que procede de mala fé o que es un escribidor imberbe que ig ora la historia ignominiosa de aquellos hechos tan conoci-

dos de tiros como de troyanos.
Con el dicho del señor Gólcher de que tales hechos son pura invención de la calenturienta imaginación de los carlistas, le ha hecho un nuevo daño al cletismo, pues ese mentís tan rotundo ha sido como una piedra que alborotara un avispero. Agradezco pues el cletismo la cosecha de los frutos que cultivan a troche y moche,

sin el pleno conocimiento de causa.
Lo sentiremos por el descrédito del país; pero allí se nos llama y le diremos: «Tú te lo quieres, tú te lo ten».
¡Abur señores!...

JOSÉ T. ORTEGA

Sto. Domingo, 30 de Junio de 1927.

Nota de duelo

Ayer en la ciudad de A-lajuela dejó de existir nuestro apreciable y buen cooperador don Fernando Bonilla Barquero. «El Diario Republicano» lamenta profundamente la desaparición de digno y leal valiente defensor de nuestra causa, y enviamos nuestro más sentido pésame a sus apreciables hermanos, don Matías, don Lorenzo, y doctor Pedro Bonilla Barquero, a quienes deseamos santa resignación.

Suscríbase a este Diario

A los republicanos

Con motivo de las festividades que se celebrarán en los días 9 y 10 de los corrientes, el Candidato del Partido Republicano, Lic. don Carlos María Jiménez visitará nuestro Cantón de Po-coci.
El Partido celebrará con asistencia del Candidato en nuestro Club, dos reuniones de gala, el sábado 9 y el domingo 10 en esta villa de Guápiles. Los amigos y simpatizadores de la causa quedan invitados atentamente.
Nuestro Candidato vendrá en tren expreso desde Siquirres. Este tren que recogerá a los republicanos saldrá de Siquirres el sábado 9 de julio a las 14.30 horas, antes del tren ordinario.
EL COMITE
Guápiles, 1.º de julio de 1927

Protesta

Retiro la firma que en Hatillo di por el señor Licedo, González Viquez, y espontáneamente me adhiero al Partido Republicano, cuyo Candidato a la Presidencia es el Licdo. don Carlos M. Jiménez. Conste así.

JULIO SOLÍS MONTERO

San José, 29 de Junio de 1927.

El zarandeo de la directiva cletista de San José

En los primeros días de la semana entrante publicaremos el zarandeo de la directiva o farsa cletista de San José. La publicación de esa chamarra será larga y nos vemos obligados a hacerla para que vean los costarricenses, como es que hace política el Olimpo.
Jamás se ha registrado en nuestra vida política un hecho más escandaloso que el que nos ocupa. El cletismo ha entrado a saco en la ciudad de San José sin distinciones de ninguna naturaleza, metieron por orden alfabético a Sancho, Pedro y Martín. Ha sido una ardua tarea la que nos ha ocasionado ese mamarracho; pero a fin de desmantelar la patraña, no hemos omitido esfuerzo alguno. En la publicación que haremos verán los costarricenses a la luz meridiana la mediocre suplantación de conciencias que ha hecho el cletismo. Es un fraude ciudadano para el cual no existe nombre en los diccionarios. Con esta publicación se dará cuenta el público la razón escrupulosa que tuvo el cletismo para circular ese papelón misteriosamente, digamos, como artículo de contrabando. Examinen los costarricenses esa burla ciudadana para la cual no se necesitan lentes de aumento.



Don Cleto milagroso

La prensa cletista se hizo y se hace lenguas del gran porfucio del Licdo. don Cleto González Viquez, quien diz que realizó el gran «milagro de fusión» en uno solo tres distintos partidos políticos: el Partido Reformista de cuatro años de edad, el Partido Agrícola nacido en 1897, y el gran Partido Republicano con este nombre en 1924, y cuyos treinta años bien han empleado en fundar la verdadera Democracia y la verdadera República de Costa Rica.

Ha pasado el tiempo suficiente para que el país se convenza y para que yo mismo me afirme en los hechos, pues los acontecimientos políticos—hasta hoy desarrollados—prueban, por A B, que no ha habido ni hay tal «unión» ni menos «fusión», pues el señor González Viquez comenzó por perder «el clarín», que si tenía su idealidad bien definida en el reformismo, porque ese clarín anunciaba el despertar de las masas proletarias que se irguieron pidiendo justicia; porque ese clarín llamaba a las multitudes del montón anónimo a que se alzaran pidiendo mejoramiento, joramiento de clase e igualdad de derecho; porque ese clarín daba la voz de alarma que conmovió la burguesía cibarita y el capitalismo explotador y absorverte. Resultados: ni con el clarín se efectuó la unión cletista.

Ahora, si profundizamos y llegamos al propio Partido Reformista, llegamos a la conclusión de que ese partido se mueve en una órbita aparte, que se deslinda y que busca de la afinidad de la afinidad de sus componentes y que prueba—a la luz meridiana—que no se ha fusionado y que permanece «unido», como entidad política y como factor indispensable de renovación.

Resulta pues, de lo expuesto, que la tan cacareada unión del reformismo con el cletismo, fué un puro sueño de opio, un alegrón como tantos y un engaño más a las multitudes, pues que, en el fondo, solo hubo un grupo de reformistas que se abrogaron derechos que «no tienen» para pactar con un partido antagónico por su burguesía, por su aristocracia, por su aristocracia enguantada, perfumada, obolengada, que hacen imposible el convivio del harapo del obrero con la levita del señorón, porque hace imposible el olor honrado del sudor del artesano y el campesino con el olor de los perfumes exquisitos de los ricachos que hacen vida sedentaria y regalona...

Por eso y por los principios básicos de ambos partidos, no hubo, ni puede haber unión ni menos fusión: Lo que hubo en

el fondo del contubernio fué algo muy negro y muy indigno: fué claudicación de ideas y de principios; fué deslealtad para con don Jorge Volio: fué ambición y engaño de unos cuantos mediocres reformistas que, en su farsa, han pretendido imponer «como una unión» lo que no ha pasado de ser más que un fraude político, porque, de otro lado, está la masa reformista que, con sus ¡vivas! a Volio y al Partido Reformista, prueba muy claro que esa masa «no es cletista» y que más bien espera al General y Jefe del Partido para librar campaña en un plano independiente... Y aún hay más: una regular parte de reformistas ya está en las filas del gran Partido Republicano, lo que le dará al cletismo una desilusión más de las que se está llevando a cada paso que da en jiras políticas por los pueblos que le dicen: ¡atrás! No cuenta pues, el cletismo con el reformismo sino con un grupito de reformistas; y no cuenta, porque de ese reformismo se resta otra parte que permanece neutral.

Si nos detenemos sobre el cuadro que presenta el Partido Agrícola, vemos que esta agrupación dejó de ser entidad política y también se dividió en tres partes, de las cuales una está con el cletismo, otra con el republicanismo y la tercera, permanece neutral... No vemos, pues, la unión total del agricultor con el cletismo ni con el republicanismo, y de ahí resulta: que no hubo ni hay tal «porfucio de unión» del que tanto alardean los señores cletistas.

Veamos ahora el aspecto que presenta el Partido Republicano. Este partido no ha dejado de ser entidad política y es «el mismo» que, por dos veces, ha llevado a la Primera Magistratura al señor Licdo. don Ricardo Jiménez Oreámuño. Sus pocas defecciones no han influido en su organismo, que más bien se halla robustecido con el gran contingente formado por ex-agricultores y ex-reformistas. Es el mismo partido que se ha enfrentado a todas las tiranías y dictaduras que han ensombrecido el Cielo de la Patria; y es el mismo partido, porque en todos los pueblos encontramos los mismos elementos, los mismos individuos que han formado en las filas del único partido que en Costa Rica tiene ideales definidos y orientación fija y que presenta un hermoso cuerpo doctrinario, perfeccionado desde la época reeleccionaria del señor Iglesias Castro... He ahí, a grandes rasgos, lo que es ese gran Partido Republicano, que no está, que no puede estar con el cletismo que es diametralmente opuesto

a todos los principios de la Democracia y que es un todo anti-republicano.

No hay, pues, tal poder sugestivo ni milagroso del Sr. González Viquez, porque no hay tal porfucio de unión (ni menos fusión) de los partidos agrícola, republicano y reformista con el cletismo... Lo que hay en el fondo es engaño vil, perfidia, ardid político por si acaso hay incautos que acuerpen esa causa política azas desprestigiada y por cuya culpa hoy se está removiendo tanto cieno, que es como volver a echar de nuevo el baldón infamante que el cletismo echó sobre la augusta faz de la República en 1906... ¡Pero

qué vamos a hacer si la prensa republicana tendrá que hasta desenferar tanta vileza, tantas raterías, tantos chanchullos, tanto desastre y tantos robos descarados y consentidos por la Administración González Viquez desde principios de ese año fatídico de 1906 hasta principios de 1910!

¡Duele en el alma tener que llegar a esos extremos para contrarrestar las ambiciones malsanas de ese círculo que hoy mendiga los votos de un pueblo que ayer flageló, que llenó de luto, de sangre y de lágrimas y cuyos derechos conculcó; pero habrá que hacerlo para salvar la Patria de una segunda ruina irreparable...! J. T. ORTEGA

Aclaración a una ofensa de parte del Partido Unión Nacional

Unos amigos me comunican la ofensa que hacen los de tres colores en el periódico «Renacimiento», con el cuento de que el Mayordomo quemó bombetas en una fiesta religiosa para recibir a nuestro ilustre jefe y sus honorables acompañantes el 18 y 19 de junio. Es cierto que recibimos con esos pequeños y sencillos honores o nuestro querido y digno jefe don Carlos María Jiménez y sus acompañantes; esto porque cuando se nos anunció que nos haría el honor de su visita a nuestro pueblo republicano, hicimos reunión para alistar algún preparativo y dar algún realce a la dignidad de la llegada de nuestro jefe. Se me encargó de conseguir cinco bombetas para anunciar la llegada pues estando ya contratada la cantidad de pólvora que yo necesitaba, de nuevo volví donde el polvorero don Alejandro Mata en La Puebla a hacerle ese nuevo encargo. El que quiera averiguar que pase donde ese señor para que vea si después de un encargo no le hice otro. La ofensa consiste en no haberle comunicado al jefe del partido contrario nuestras ideas.

No sé, señores, por qué este partido que usa tres colores gasta toda la fuerza en ofender, debiendo notar que las ofensas son el motivo por lo que ellos mismos están desgranando tanto su bando político. A esta hora no han podido levantar directiva. Conozco el jefe de propaganda: es hombre sano de mente. So-

lamente el que lo visita como orador cualquiera que sea, se pone rabioso al comprender que su partido aquí está como un cementerio.

Por eso digo con todo el pueblo: que viva nuestro ilustre jefe Carlos María Jiménez!

EL MAYORDOMO DE TUCURRIQUE

De la Uruca

No son cletistas sino republicanos

Los infrascriptos, ciudadanos en ejercicio de nuestro derechos y vecinos de este distrito protestamos del abuso inculcable de habernos apuntado, haciéndonos aparecer en la chamarras o directiva cletista, de este lugar, y hacemos constar que somos soldados del gran Partido Republicano que postula al Lic. don Carlos María Jiménez.

Juan Rojas
Jaime Vindas
José Quesada
Florencio Valerio
Miguel Jiménez
Manuel M. Castro P.
Miguel Castro
Juan Zamora
Fermín Villegas
Rafael Soto
Abelardo Soto

La Uruca, junio 27, 1927.

Dos Guapos

Vamos a referir—para regocijo de los lectores y de paso para advertencia a quienes tienen que saberlo, por si acaso—un chile del mismo calibre, que repiten Manuel Castro Quesada y Arturo Volio, cada cual por su lado y en sus campos de acción.

Una humilde cocinera—especialidad en las conquistas amorosas del señor Castro Quesada—le contaba a una su amiga que don Manuel le había dicho: «Carlos María no llegará a la Presidencia porque antes de eso, yo mismo lo mataré».

Por supuesto, la cocinera cayó rendida en los brazos de su Cid Campeador y desde entonces cuenta a todas sus amistades lo que hará don Manuelito.

Allá en Cartago se entretiene Arturo Volio en impresionar niñas nerviosas, jurándoles por la vida de sus hijos que «Carlos María no llegará al Poder porque antes de que tal suceda, él mismo lo mandará a matar».

Por supuesto las niñas se ponen pálidas y admiran la actitud de este otro Cid Campeador.

Lo que referimos es auténtico. Posiblemente uno que otro amigo de estos dos señores haya oído las mismas expresiones de sus labios. Uno que otro amigo que por su cara de imbécil provoca la tentación de echarle un chile de esos.

El comentario serio de esas dos manifestaciones, va dirigido al Licdo. González Viquez. Sabíamos que en 1906 había llegado al Poder sobre lágrimas y flagelos y desfieros. Habíamos oído de sus labios expresiones de algo como ruego a los costarricenses para que echaran al olvido aquellos hechos. Pensábamos que los años, los desengaños y la experiencia habían suavizado el temperamento del señor González Viquez; pero quisieramos saber si en sus cálculos entró el de llegar de nuevo a la Presidencia llevado a todo trance por estos dos señores, aunque tenga que pasar sobre rastro de sangre.

También va dirigido el comentario serio a los ciudadanos que no han cerrado los oídos y pueden ver y medir las consecuencias de un Gobierno en que tengan manga ancha estos dos matones. Qué tal sería la cosa si la vamos a juzgar

desde ahora en que apenas son pichones en la nidada cletista?

Las promesas del señor Castro Quesada a sus enamoradas del servicio doméstico y las que hace don Arturo para desmayo de niñas neurasténicas, nos provocan también un comentario jocoso.

Con los tiros que dispara don Manuel y con los otros que mande a disparar don Arturo, nos vamos a morir todos los republicanos, pero de risa. Para mejor interpretación de la actitud de estos guapos, recomendamos asistir a una comedia que representa la Rivas Cacho en el Teatro Adela. Su título es: «Si yo fuera Presidente» y aparece un guapo llamado «Boca Chula».

Vayan todos al Teatro Adela y formen juicio exacto de lo que valen las actitudes guapetonas de aquel par de «Bocas Chulas».

El cletismo comienza a desgranarse en San Pablo de Turruabares

San Pablo de Turruabares, junio 26 de 1927.

Soy un trabajador humilde pero considero que valgo tanto como el más encopetado señor de la Argolla, por eso y viendo como en el partido cletista se mira con poco aprecio a los que como yo, tenemos que trabajar para ganar el diario sustento, por esto me retire de un partido en que no debe militar ningún trabajador que se precie de honrado y al que en mala hora me adherí engañado como tantos otros que al abrir los ojos se dan cuenta de tamaña equivocación e imitan mi actitud.

De hoy en adelante no soy Cletista; soy Republicano y votaré por el defensor de los trabajadores, por el coco de los señores de la Argolla, por el Lic. Carlos María Jiménez.

Firmo en Turruabares con testigos.

Marcelino Robles.

Testigos: Herminio Román A.—Emilio Sanahuya M.

Próxima Boda

El sábado próximo entrante contraerá matrimonio nuestro esforzado copartidario don Rosendo Oultrós con la virtuosa señorita María Monge, digna hija del hogar Castro Monge, que es un exponente de virtudes.

Dadas las prendas personales que adornan a ambos contrayentes, les auguramos una eterna dicha.

LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1033

APARTADO 887

